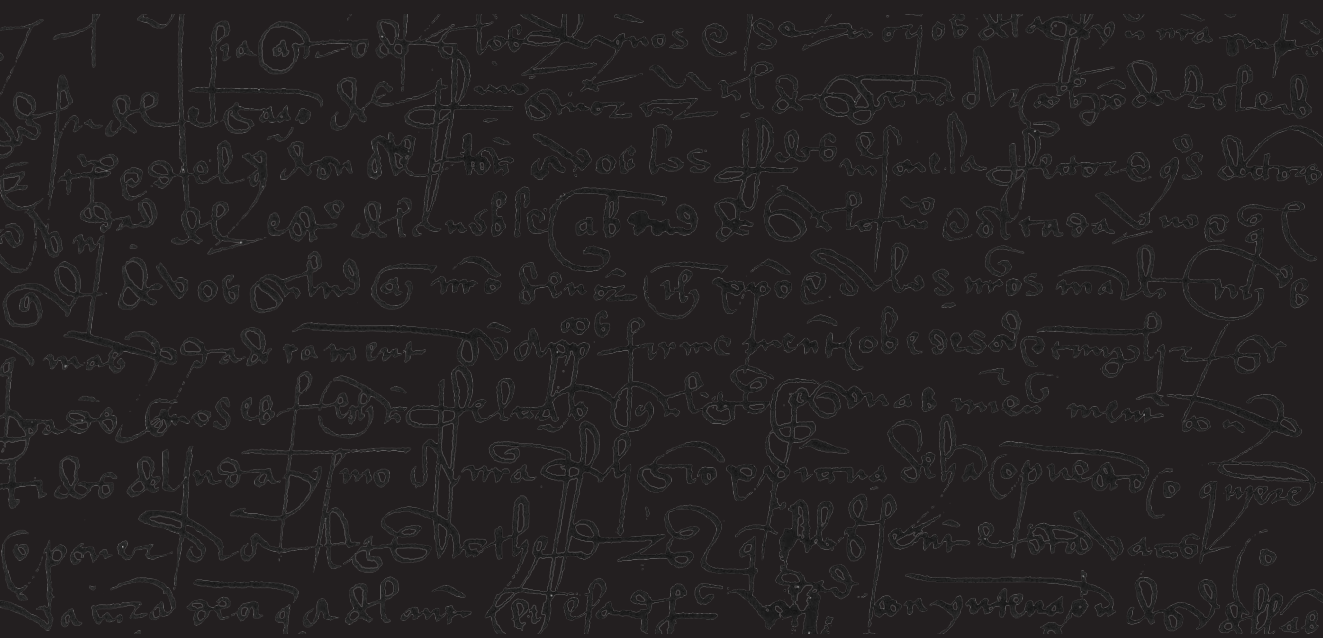


PRÁCTICA DE LA PALEOGRAFÍA EN LA ERA DIGITAL

JORGE NÚÑEZ CHÁVEZ



**PRÁCTICA DE LA PALEOGRAFÍA
EN LA ERA DIGITAL**

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.
(ADABI)

María Isabel Grañén Porrúa
PRESIDENCIA

Stella María González Cicero
DIRECCIÓN

Amanda Rosales Bada
SUBDIRECCIÓN

María Cristina Pérez Castillo
COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES

Karla Jimena Lezama Aparicio
DISEÑO

PRÁCTICA DE LA PALEOGRAFÍA EN LA ERA DIGITAL

Jorge Núñez Chávez



Núñez Chávez, Jorge

Práctica de la Paleografía en la era digital.— México: ADABI de México,
A.C., 2020.

p.p.il.; 18 x 25 cm.

1. Archivística-Archivos-Archivos judiciales.
2. México – Archivos.

Primera edición, diciembre 2020

©Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

Diseño: Karla Jimena Lezama Aparicio

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso escrito
del titular de los derechos.

Derechos reservados conforme a la ley.

Impreso en México.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
I. Antecedentes históricos de la Paleografía	11
II. Impulsores de la Paleografía en Europa	13
<i>Origen de la Paleografía</i>	13
<i>Estudio de la Paleografía en Francia</i>	13
<i>Estudio de la Paleografía en Italia</i>	13
<i>Estudio de la Paleografía en España</i>	14
<i>Estudio de la Paleografía en América</i>	15
III. Impulsores de los estudios de Paleografía en México	19
<i>Agustín Millares Carlo</i>	19
<i>José Ignacio Mantecón Navasal</i>	21
<i>Delia Pezzart Arzave</i>	23
<i>María Elena Bribiesca Sumano</i>	24
<i>Guadalupe Pérez San Vicente</i>	24
<i>Tendencias actuales de la paleografía.</i>	25
<i>Contribuciones de la Paleografía a otras disciplinas.</i>	28
<i>Contribuciones de la paleografía en los procesos archivísticos</i>	28
IV. Objetivos de la Paleografía	31
V. Divisiones de la Paleografía	33
<i>Atendiendo al criterio cronológico</i>	33
<i>Por su objeto de estudio</i>	34

VI. Origen y evolución de la escritura	35
VII. Método paleográfico	37
<i>Qué es el método paleográfico?</i>	37
<i>Instrumentos y herramientas del método</i>	38
<i>Conocimiento y dominio del Sistema Abreviativo</i>	41
<i>Recomendación para una lectura correcta de documentos históricos</i>	42
<i>Conocimiento de términos en desuso</i>	43
<i>Normas de transcripción Paleográfica</i>	44
<i>Números romanos y arábigos</i>	47
<i>Unidades de medida</i>	50
<i>Antiguas medidas mexicanas</i>	51
VIII. Perspectivas del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Paleografía	55
CONCLUSIONES	59
FUENTES CONSULTADAS	61

INTRODUCCIÓN

La Paleografía es una materia que surgió en la Edad Media, junto con la Diplomática su compañera inseparable y en México se incorporó en los planes y programas de estudios profesionales de Historia y Archivonomía desde hace más de 50 años.

Isidro García Tato¹ nos ilustra el origen, la evolución y las tendencias que ha tenido la Paleografía desde el ámbito de la Historia y su contribución al desarrollo de ésta última.

La lectura del trabajo de García Tato nos permite hacer un recorrido por Francia, Italia y España para conocer a los personajes más importantes que impulsaron el estudio de la Paleografía en Europa y algunas instituciones educativas como la Universidad de Bolonia que incorporaron en sus planes de estudio esta disciplina.² Sin duda el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Paleografía ha estado más ligado al objetivo de la Diplomática para demostrar la autenticidad o falsedad de los documentos producidos en la Europa medieval, y como ciencia auxiliar de la historia para efectuar la lectura y comprensión de los documentos históricos considerados como fuente primaria de información en atención a la corriente de “Los Annales”, pensamiento francés cultivado en La E² cole de Chartes en París, por Marc Bloch y Lucien Lefebvre, en 1929.

Aunque la Paleografía y la Diplomática están íntimamente ligadas, muchos autores las han estudiado por separado. En varios países se fueron perfeccionando los estudios de ambas disciplinas, hasta que llegó el momento de constituirse en ciencias independientes. Para el siglo XIX la separación es total.

El trabajo que presentamos está estructurado en ocho capítulos, en los cuales pretendemos dar a conocer desde el surgimiento de la Paleografía en la Edad Media, la evolución de su concepto, los impulsores de

¹ García Tato, Isidro, “Paleografía y Diplomática: Génesis, Evolución y Tendencias Actuales”, en: *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVI, núm. 122, enero – diciembre (2009) p.p. 411-441 ISSN 0210-847X

² “En 1765 se abre una cátedra de Paleografía en la Universidad de Bolonia y en 1777 se abre la cátedra en la Universidad de Nápoles, la cual se extendió hasta el Gran Archivo Napolitano” consultado en: www.wikiwand.com/es/Paleografía#/Edad_contemporánea

esta materia en Europa, América y México, las tendencias actuales de la Paleografía en diversas disciplinas como la Historia y la Archivística, su contribución a otras ciencias, sus objetivos, las divisiones que ahora tiene para efectuar el estudio de las escrituras, el método empleado para cumplir con su propósito y terminar con las perspectivas que tiene el proceso de su enseñanza –aprendizaje en la llamada era digital.

El propósito del presente trabajo se inscribe en esta tendencia internacional de enseñanza-aprendizaje de la Paleografía: orientar al usuario o público interesado en la consulta en algunos sitios en internet que han desarrollado materiales didácticos digitales para complementar la práctica tradicional de enseñar en el aula o acudir al archivo histórico para leer y transcribir los documentos históricos, puesto que en la actualidad ya existen diversos manuales que reproducen de manera impresa letras, abreviaturas, así como de reproducción de documentos que ayudan a identificar los rasgos y trazos de determinada escritura.

Dado las circunstancias que se viven en el contexto internacional motivadas por la aparición del virus COVID-19 el proceso de enseñanza, aprendizaje de la paleografía utilizando las tecnologías de la información, se justifica más que nunca y los futuros paleógrafos deberán readaptarse a los desafíos y las nuevas posibilidades de practicar la paleografía en los archivos históricos del mundo.

I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PALEOGRAFÍA

Riesco Terrero hace dos distinciones del concepto tradicional de la Paleografía que resultan por demás interesantes: concepto antiguo y concepto moderno.

El primer concepto menciona que:

la Paleografía, hasta bien entrado el siglo XIX se reducía al ‘arte y técnica’ de descifrar y leer las escrituras y signos gráficos antiguos, fijados en soportes blandos y semi-blandos. Todavía hoy, se sigue considerando a la Paleografía como ciencia auxiliar que se ocupa de la escrituras antiguas ya en desuso.³

El segundo concepto que sostiene el autor se refiere a que la Paleografía es la

disciplina científico-técnica autónoma y a su vez, interdisciplinar, de carácter preferentemente historiográfico y lingüístico, con métodos propios: gráfico-analíticos y crítico textual, técnicas peculiares: grafométricas y periciales de lectura, de análisis y reavivación, y nuevos sistemas tecnológicos de laboratorio de tipo físico-químico, óptico, biológico electrónico e informático, cuyo campo y objetivos perfectamente definidos y delimitados son: la escritura en sí y el estudio de lo escrito “en cuanto signo humano de cultura, reflejo del lenguaje hablado y símbolo y medio de comunicación, interrelación y transmisión, de la que se ha servido el hombre, desde el origen de la humanidad hasta nuestros días[...]⁴

Frente a estos novedosos conceptos, revisemos aquellos que tradicionalmente hemos aprendido:

³ Riesco Terrero, A. “La Paleografía y Diplomática en el marco de los estudios de Documentación”, Primer Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid, p. 88 en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/Ariesco/pdf>. Fecha de consulta: 01/11/2016

⁴ Idem. p. 90.

- Es la disciplina que trata de las escrituras antiguas.⁵
- Es la ciencia que estudia la escritura antigua y bajo este concepto comprende el estudio de las vicisitudes que ha experimentado la escritura a través de los siglos y en las diversas naciones.⁶
- Es el conocimiento del conjunto de trazos que forman las palabras, signos y abreviaturas que han caracterizado la escritura en cada una de las épocas y pueblos que lo han usado, encaminando a la comprensión del contenido del documento.⁷

Otros autores consultados consideran que la Paleografía forma parte de la historia de la escritura “cuyo arranque está en la escuela italiana, principalmente en Cencetti, quien traza la evolución de la escritura, tanto libraria como documental de forma que se va descubriendo su proceso histórico ligado a la evolución de la humanidad”.⁸

Por su parte, García Tato cita que “la Paleografía ya no es simplemente la ciencia que estudia las escrituras antiguas, sino más bien [es] una renovada disciplina que se plantea el estudio global de la historia de los usos y de las prácticas del escrito”.⁹

Como podemos observar el concepto de Paleografía ha evolucionado de una tradicional definición etimológica a conceptos construidos por aquellas ciencias a las que ha auxiliado para alcanzar sus objetivos. En esta ocasión dejaremos a consideración del lector la aceptación o adopción del concepto que mejor se adapte a su disciplina y que contribuya a la consecución de sus objetivos.

⁵ Millares Carlo, Agustín y José Ignacio Mantecón, citado por Bribiesca Sumano, María Elena, en *Introducción a la Paleografía*; Archivo General de la Nación, México, 1981, p. 9.

⁶ Garcés, Jorge A., citado por Bribiesca Sumano, María Elena, *Introducción a la Paleografía*; Archivo General de la Nación, México, 1981, p. 9.

⁷ Bribiesca Sumano, María Elena, *Introducción a la Paleografía*; Archivo General de la Nación, México, 1981, p. 9.

⁸ Sánchez Prieto, Ana Belén, “Aportación de la Paleografía y la Diplomática a las Ciencias de la Documentación, la Filología y la Archivística”, p. 711. Consultado en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/absanchez.pdf>. Fecha de consulta: 08/01/2015

⁹ García Tato, Isidro, *op.cit.*, 438

II

IMPULSORES DE LA PALEOGRAFÍA EN EUROPA

En este apartado se explica quienes han sido los principales impulsores de la Paleografía en Francia, Italia y España, a partir del excelente trabajo de Isidro Gracia Tato. Este capítulo es un intento por resumir el conocimiento sobre el origen en el desarrollo de nuestra materia en el viejo continente de donde provendría los impulsores de la Paleografía en América.

Origen de la Paleografía

En el trabajo de Isidro García Tato, encontramos que el origen de la Paleografía se debe al monje benedictino Juan Mabillón, quien trabajó por seis años con documentos de las abadías francesas, italianas y alemanas. En 1681 terminó su obra *De re Diplomatica libri IV*, que hizo surgir las ciencias de la Diplomática y la Paleografía y que fue Bernardino de Montfaucon quien en 1708, denominó con el nombre de Paleografía a la naciente disciplina.

La Paleografía en Francia

En Francia, los estudios sobre Paleografía y Diplomática, iniciaron en 1774, época en la que se continuaron las investigaciones de Mabillon en la École de Chartes en 1821.

La Paleografía en Italia

En Italia, los autores Maffei y Muratori, son los principales exponentes de la Paleografía y éste último inaugura en 1765, una cátedra en la Universidad de Bolonia, ejemplo que siguió la de Nápoles en 1777, cuya enseñanza se extendió al Gran Archivo Napolitano.

Otros italianos como Fumagalli, Pietro Napoli y Signorelli participaron activamente en la enseñanza de la Paleografía que culminó con los Archivos del Vaticano en 1883.

Otros italianos destacados son Andrea Gloria y Cesare Paoli; éste último publicó su obra en Florencia en 1883 y fue ampliada en ediciones sucesivas hasta 1913. En ella expone con claridad todo lo concerniente a lo más destacado del estudio del monumento escrito.

Todos estos estudios sobre Paleografía se sistematizan con un fin didáctico, sin perder de vista la técnica de la investigación.

La Paleografía en España

Desde el siglo XVI se inicia en España la investigación paleográfica, destacando Alvar Gómez de Castro, que describió colecciones conciliares y Ambrosio de Morales por su sentido histórico y sus observaciones paleográficas.

En el siglo XVII un monje benedictino José Pérez, bajo el nombre de Bartolomé Gerón, adhiriéndose a la teoría de Mabillon escribió una serie de disertaciones sobre Paleografía. Destacan también Cristóbal Rodríguez, cuya obra publicó Blad Nasarre y Ferriz a la muerte del primero.

En 1775 se publicó en Madrid la primera edición de la *Enciclopedia de Plutche* que, en el tomo XIII insertó Paleografía española en sustitución de la francesa. Es probable que el autor de esa parte sea el padre Burriel; las láminas fueron dibujadas por Francisco Javier de Santiago.

Andrés Merino, sistematiza métodos de estudio y exposición e incluye práctica y doctrina, así como el desarrollo histórico.

Antonio Alvera Agrás, en su obra *Compendio de Paleografía* incluye: Paleografía, Numismática, Epigrafía, Diplomática, Sigilografía, una tabla cronológica de los reyes de España y un vocabulario.

Jesús Muñoz y Rivero, que fue un gran didáctico, también tenía como objetivo formar paleógrafos y los trabajos de Antonio Floriano Cumbreño sobre Paleografía y diplomática son de los más completos, en opinión del autor.

Vicenta Cortés Alonso,¹⁰ escribió en 1986 *La escritura y lo escrito, Paleografía y Diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, texto en el que aborda temas como la escritura, enseñanza de la escritura, las distintas clases de letras de herencia medieval, los escribanos, tipología de letras y números, signos de abreviación, abreviaturas, signos de puntuación, acompañados de ilustraciones y láminas de los documentos consultados con su respectiva transcripción.

La Paleografía en América

El desarrollo de la Paleografía en América se debe a las actividades realizadas por intelectuales procedentes de Europa quienes en medio de los conflictos bélicos que caracterizaron los inicios del siglo XX realizaron importantes aportaciones al desarrollo de la Paleografía en América como lo veremos enseguida.

Aurelio Tanodi

La evolución de la Paleografía en América no habría sido posible sin el impulso de Aurelio Tanodi, quien desde 1953 y hasta 1980 fue el primer profesor en Argentina que dictó la cátedra de Paleografía y Diplomática, tal como se puede leer en el siguiente resumen biográfico que le dedicó la Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Documentalistas (ANABAD) de España:

Zlatko (Aurelio) Tanodi, nació en el pueblo de Hum, cercano a la ciudad de Varaždin (Croacia). Su madre era hija de un escribano público y su padre ferroviario, aunque hijo de “campesinos nobles”, título otorgado por la nobleza húngara que durante el siglo XII sufrió los continuos ataques de las huestes turcas.

Como a muchos de su generación, la Segunda Guerra Mundial lo encontró en lo mejor de su juventud. Fue movilizado pero luego trasladado al Archivo Histórico de Zagreb donde catalogó y tradujo numerosa documentación medieval en latín.

¹⁰ Cortés Alonso, Vicenta, *La escritura y lo escrito, Paleografía y Diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1986, p. 207.

Como en Italia los croatas tampoco estaban a salvo, el Profesor Tanodi decide emigrar y gracias a la Cruz Roja puede llegar a Argentina, que por ese entonces buscaba a europeos instruidos que se encontraban desplazados por toda Europa, llegando a Buenos Aires en ese mismo año de 1948.

Instalado inicialmente en Comodoro Rivadavia hasta 1953, publica ese año un artículo con la interpretación paleográfica de un documento de 1582, merced al cual es invitado a instalarse en Córdoba por el Dr. Carlos Luque Colombres, quien era por entonces Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de aquella universidad y había introducido en la carrera de Historia la asignatura de Paleografía y Diplomática, invitándole a que concursara a dicha cátedra.

Logra reunir a su familia en esa ciudad donde desarrollaría toda su fructífera carrera. Desde 1953 hasta 1980 fue el primer profesor en Argentina que dictó la cátedra de Paleografía y Diplomática, para posteriormente desde 1980 y hasta su jubilación en 1988, ser profesor emérito de dicha universidad. La historia de la archivística argentina y latinoamericana está ligada a la figura y la trayectoria del Dr. Aurelio Tanodi. Con la visión y constancia propias de un pionero, comenzó a trazar un camino y a trabajar en torno a una idea: la creación de una Escuela de Archiveros. La escuela se creó el 6 de mayo de 1959 y recibió la visita de los más prestigiosos representantes de la archivística mundial de España, Francia, Estados Unidos, Alemania, Perú, Colombia y Brasil entre otros.

El Dr. Tanodi ocupó también el cargo de Director del Centro Interamericano de Desarrollos de Archivos (1972-1988), auspiciado por la Organización de Estados Americanos (OEA). Desde sus inicios la Escuela tuvo muy presente que, debido a la falta de material bibliográfico especializado en español, había que dotar de las publicaciones necesarias a los estudiantes y especialistas en archivística. Así se inició la serie *Collectanea archivística* y posteriormente, a través del Centro Interamericano de Desarrollo, se publicó el *Boletín Interamericano de Archivos* -luego denominado *Anuario Interamericano de Archivos*-, distribuido por todo el mundo y, en su momento, única publicación periódica a nivel internacional de la Universidad Nacional de Córdoba.

Muy pronto, Federico Finó lo vinculó con la UNESCO, Charles Kecskemti con el Consejo Internacional de Archivos y T. Schelleberg, con los colegas latinoamericanos y con el Comité de Archivos del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (OEA), con cuyo patrocinio se fundó el Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos, que en 1972 fijó su sede en la Escuela de Archiveros de Córdoba, desde

donde se impartieron cursos anuales y temporales, en beneficio de los archiveros latinoamericanos, hasta su cierre en 1988.¹¹

El trabajo del Dr. Tanodi en América no se limitó solamente a la Paleografía, sino que impulsó el desarrollo de la Archivística en Iberoamérica en la segunda mitad del siglo xx, sobre todo fomentó la formación de archivistas y paleógrafos en la Universidad de Córdoba, Argentina, a la que asistieron paleógrafos mexicanos como la Mtra. Delia Pezzat.

¹¹ <http://www.anabad.org/386-informacion-general/informacion-general-sp-553/507-in-memori-am-dr-d-aurelio-tanodi>. Fecha de consulta: 24/08/17

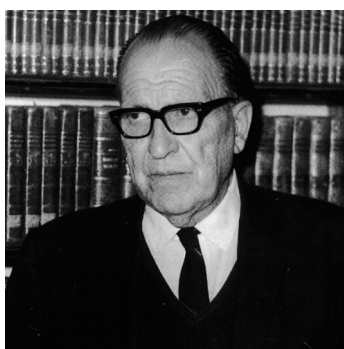
III

IMPULSORES DE LOS ESTUDIOS DE LA PALEOGRAFÍA EN MÉXICO

La enseñanza de la Paleografía en México podemos asociarla con la intensa actividad realizada por Francisco Gamoneda en los inicios del siglo xx, que después se vio fortalecida con el arribo de intelectuales españoles en los años 30 del mismo siglo, como J. Ignacio Mantecón y Agustín Millares Carlo.

Francisco Javier Gamoneda y García del Valle (Cangas de Tineo, Asturias, 1873, Ciudad de México 1953) llegó a México en 1909, fue un bibliógrafo y paleógrafo singular que realizó una labor sin precedente en el campo de la biblioteconomía en la creación de archivos y bibliotecas en la Ciudad de México¹². Fue profesor de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archiconimía (ENBA) hasta el final de su vida acaecida en 1953. Francisco Gamoneda fue quien posteriormente puso en contacto a José Ignacio Mantecón con el medio bibliotecario mexicano después de su llegada a México.

Agustín Millares Carlo



Originario de las islas Canarias en España, la biografía de este intelectual español nos indica que:

Nació este insigne erudito, paleógrafo, filólogo, bibliógrafo e historiador español en Las Palmas, capital de Gran Canaria, en 1839 y murió en Mallorca en 1978. Terminados sus estudios universitarios ingresó en el Centro de Estudios Históricos y fue discípulo (segunda promoción)

¹² Coronado, Xavier F. *Gamoneda. Bibliógrafo, librerías, archivos y bibliotecas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012, p. 15.

de su director Menéndez Pinal. Era catedrático de Paleografía y Diplomacia [*sic*] en la Universidad Central de Madrid y miembro de la Academia de la Historia. Fue director del archivo-biblioteca del ayuntamiento de Madrid y al estallar la guerra civil de España fue evacuado a Valencia y posteriormente marchó a México, instalándose en la capital como funcionario de la Embajada española. Formó parte del grupo de sabios profesores e investigadores de La Casa de España. Durante las dos décadas de su estancia en México trabajó intensamente como profesor en El Colegio de México y en el Instituto Luis Vives, colegio fundado por profesores españoles para enseñanza primaria y media de los hijos de exiliados. No para en esto la activa contribución de Millares Carlo a la cultura mexicana, puesto que proveyó de medios valiosísimos de trabajo a los historiadores y a todos los interesados en los diversos aspectos del pensamiento y de la historia de México: El llamado modestamente *Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas* -que escribió en colaboración con el doctor José Ignacio Mantecón- de la Biblioteca de la II Feria [mexicana] del Libro (1943) y el famoso y difundido *Álbum de Paleografía hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*, en colaboración asimismo de Mantecón, que elevó los estudios e investigaciones de la historia colonial de Hispanoamérica y de España.¹³

Esta obra representativa de la Paleografía en América está formada por dos ejemplares: el primer volumen está dedicado a “la exposición histórica y los fundamentos teóricos” de esta disciplina. La metodología que siguieron los autores se fundamentó en el “análisis de los elementos constitutivos de la escritura y procurado fijar, por medio de cuadros, las formas de las letras (cuadro I), de los nexos (cuadro II), de los signos abreviativos (cuadro III) y de las abreviaturas más típicas (cuadro IV).”¹⁴

En el primer volumen, se incluye “un capítulo dedicado a puntualizar las normas que, a nuestro juicio, deben presidir a la transcripción y edición de los textos documentales, tarea ésta esencial del paleógrafo, ya que

¹³ *El Exilio Español en México 1939-1982*, Fondo de Cultura Económica México, Salvat Editores Mexicana, S.A., México, 1982, p. 272-274. Para ahondar en el conocimiento de la trayectoria de este notable personaje recomendamos consultar la siguiente liga: <http://www.rah.es/agustin-millares-carlo/>

¹⁴ Millares Carlo, Agustín; Mantecón, José Ignacio; *Álbum de Paleografía Hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*; Instituto Panamericano de Geografía e Historia; Editorial Fournier, S.A., México, 1955; p.187.

la actual anarquía de sistemas y lo impropio de algunos métodos en uso restan utilidad a muchas publicaciones”¹⁵

En cuanto a la transcripción de las láminas, ésta “va acompañada de un comentario en el que señalamos las características formales de las letras, nexos y abreviaturas, con referencias constantes a los cuadros incluidos en la Introducción”.

En el capítulo III se aborda la escritura española utilizada a partir del siglo xv así como los materiales escriptorios empleados: el papel, las tintas y los instrumentos gráficos.

El capítulo IV trata sobre el estudio de los sistemas abreviativos usados en los siglos xv, xvi y xvii, tema que ha sido abordado en diversas obras incluido en el presente trabajo.

En cuanto el capítulo VI, dedicado a la Escritura Colonial Hispanoamericana, en realidad se trata de un estudio de la escritura indígena empleada en América antes de la conquista española, particularmente sobre la escritura de los incas, los aztecas y los mayas.

El trabajo de Millares Carlo y José Ignacio Mantecón fue el modelo que siguieron muchos otros autores para redactar sus manuales de Paleografía y Diplomática para reforzar el aprendizaje de estas disciplinas medievales y modernas. Agustín Millares Carlo impartió clases de Paleografía y Lengua y Literatura latinas en la Universidad Nacional Autónoma de México desde 1939 hasta 1958.¹⁶



José Ignacio Mantecón Navasal

Coautor de la obra descrita anteriormente, José Ignacio Mantecón fue profesor de Bibliología y Paleografía en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivística de 1945 a 1964,¹⁷

¹⁵ Idem.

¹⁶ Villanueva Bazán, Gustavo; *La Archivística; una ciencia en busca de sí misma*. (México 1915-1945), Tesis. Universidad Internacional de Andalucía, 2013.

¹⁷ Idem. p. 47

Nació en Zaragoza, España (1902). Estudió el bachillerato en el colegio de los jesuitas en su ciudad natal. Y cursó, terminada la enseñanza media, las carreras de Filosofía y letras y de Derecho en la Universidad zaragozana, alcanzando premio extraordinario en la licenciatura de la sección de Historia. Hizo su doctorado en la Universidad Central de Madrid, única en España que estaba autorizada a otorgar el grado máximo[...] Ganó la oposición para el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y alcanzó plaza en el Archivo Histórico de Madrid y en el Museo Arqueológico. En 1924 lo vemos instalado, con puesto fijo, en el Archivo de Indias de Sevilla. Llegó a México en 1940; contribuye a la organización del Instituto Luis Vives, es nombrado catalogador de las obras clásicas existentes en la Biblioteca Nacional; forma parte de El Colegio de México; recibe el nombramiento de maestro de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas de México, donde imparte clases de Paleografía, catalogación e historia del libro; pasa a la Universidad Nacional como investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas (1955) y tres años más tarde al de Investigaciones Bibliográficas donde hasta el día de hoy sigue adscrito.¹⁸

Después del fallecimiento de Francisco Gamoneda sucedido el 9 de agosto de 1953, José Ignacio Mantecón, escribió un artículo dedicado a su maestro y amigo, del cual destacamos lo siguiente:

Su vida representa un ejemplo para todos los bibliotecarios y archiveros. El que hace que esta profesión encuentre en el trabajo modesto toda su grandeza. Un archivero, un bibliotecario, puede aprovechar y aprovecharse del archivo o la biblioteca, haciendo obra propia; pero puede, y debe, concebirla como servicio prestado a los demás investigadores. En el primer caso es un estudioso, un investigador más; en el segundo, dedicado a la penosa e ingrata tarea de la clasificación, catalogación, y edición de catálogos y bibliografías, guías e índices, es un verdadero archivero o bibliotecario.¹⁹

¹⁸ *El Exilio Español en México 1939-1982*.

¹⁹ Coronado, Xavier F. p. 148

Algunos años más tarde las aportaciones de María Elena Bribiesca Sumano, Delia Pezzat Arzave y Guadalupe Pérez San Vicente a los estudios de la Paleografía en México en los años 80 se realizan a partir de los trabajos de los paleógrafos españoles y principalmente durante el desarrollo de sus labores en el Archivo General de la Nación y son fruto de su larga actividad docente en instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma del Estado de México, la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad del Claustro de Sor Juana, entre otras.



Delia Pezzat Arzave

La biografía de la Maestra Pezzat escrita por su hija Georgina Mercado y publicada por ADABI de México destaca el deseo de superación que caracterizó a la profesora nacida en la Ciudad de México el 23 de mayo de 1922 de la siguiente manera:

A los 38 años decide retornar a la escuela y, siendo abuela, ingresa a la secundaria y continúa sus estudios, con tan decidida voluntad que, de 1964 a 1967, cursa la Licenciatura en Historia de México en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, recibándose con mención honorífica en 1982 con la tesis *Proyección histórica de la Paleografía*. De 1994 a 1996, estudia una maestría en Historia de México dentro de la misma facultad.²⁰

La actividad de la profesora Pezzat no se limitó a impartir clases en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, también dio cursos intensivos de Paleografía y Diplomática en la ciudad de Puebla, convirtiéndose en la fundadora de esta cátedra en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

²⁰ Mercado Georgina, Mtra. Delia Pezzat Arzave, *Toda una vida de dedicación, lucha y entrega* en: *ADABI, Punto de Encuentro*, núm. 6, octubre 2015, p. 106-107



María Elena Bribiesca Sumano

De acuerdo con los datos aportados por Hilda Lagunas la profesora María Elena Bribiesca ingresó al Archivo General de la Nación (AGN) a la edad de 15 años cuando esa institución era dirigida por Julio Jiménez Rueda, literato, escritor y poeta.

La profesora Bribiesca se desempeñó durante 25 años en el departamento de Tierras y Aguas dedicado al rescate y a la transcripción documental y a entregar copias certificadas de las escrituras a las personas solicitantes, en su mayoría campesinos o indígenas.²¹

En 1987, después de 35 años y seis meses de trabajo en el AGN, la maestra Bribiesca se jubiló para continuar con su labor docente en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), en donde lleva más de 40 años de actividad ininterrumpida impartiendo clases de Paleografía y Diplomática.



Guadalupe Pérez San Vicente

En la época de Julio Jiménez Rueda como director del Archivo General de la Nación se convocó a través del profesor Jorge Ignacio Rubio Mañe a un grupo de alumnos de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM para realizar trabajos de catalogación de los fondos del archivo. Entre estos alumnos se encontraba Guadalupe Pérez San Vicente, quien, nació en la Ciudad de México el 8 de enero de 1921. De acuerdo con la biografía escrita por

²¹ Lagunas Ruiz, Hilda, María Elena Bribiesca Sumano: una vida dedicada a la docencia y la investigación, acreedora de los premios “Carlos Sigüenza y Góngora” y “Atanasio G. Sarabia”: Universidad Autónoma del Estado de México. *Sucesivas aproximaciones de Nuestra Historia*. Crónica de la Universidad Autónoma del Estado de México, Tomo II, Toluca, México, 2001, p. 197-205.

Solange Alberro, la doctora Pérez San Vicente,

colaboró en el AGN, institución con la que mantuvo a lo largo de su vida una relación tan intensa como privilegiada, como paleógrafa, archivera y consejera.”²² También fue fundadora del Archivo Histórico de la UNAM en 1964 y colaboró con numerosas instituciones como la Universidad Claustro de Sor Juana y la Universidad Iberoamericana, entre otras. Su antigüedad en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, data del 1° de marzo de 1953 en donde se desempeñó como Investigadora Científica a partir del 1 de marzo de 1962, posteriormente fue Investigadora Asociada de Tiempo Completo Definitivo a partir del 21 de septiembre de 1976 y renunció a partir del 1 de septiembre de 1979 por jubilación.²³

Tendencias actuales de la Paleografía

Según Isidro García Tato, durante muchos años los estudios dedicados a la Paleografía, realizados por destacados autores como Luigi Schipparelli, Giorgio Cencetti y otros más

[...] Se centraban en una labor minuciosa y uniforme de repaso a los manuscritos que estudiaban. Su labor no puede ignorarse porque han sentado las bases, pero no pueden convertirse en la máxima aspiración de todo investigador que intente conocer los problemas inherentes a la escritura y al mundo que se sirvió de ella. Los resultados obtenidos por la ‘investigación paleográfica’ desde sus inicios hasta hoy ha hecho posible que distintos investigadores actuales pudieran compartir el quehacer paleográfico según las consecuciones más importantes que la Paleografía ofrecía a la sociedad que la sustentaba. Provieniendo de distintas áreas geográficas, las últimas divisiones expresan su preocupación por la concepción de la Historia de la escritura como etapa final de la investigación paleográfica.²⁴

²² Alberro, Solange “Guadalupe Pérez San Vicente” en: El Colegio de México, *Necrologías*, <http://repositorio.colmex.mx/downloads/6h440v49t>. Fecha de consulta: 31/05/2018

²³ http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lostrabajos/Perez_San_Vicente.pdf. (AH-IIH, Secretaría Administrativa, *Personal*, expedientes del personal académico, caja 295, exp. 905, 906, 907 y 908.)

²⁴ *Op. cit.*, p. 437

El mismo García Tato establece los siguientes tres estadios que guarda la Paleografía en la actualidad:

- Lectura de manuscritos con caracteres gráficos antiguos.
- Resolución de los problemas que afectan a la localización y datación de los manuscritos carentes de indicaciones directas que nos lo aclaren.
- Resultado de las investigaciones llevadas a cabo por la Nouvelle École Française. Nos ayudaría a conocer las técnicas de ejecución de la escritura”²⁵

En la actualidad la Paleografía también se inscribe como parte de la Historia de la Escritura.

La enseñanza de la Paleografía en México en los últimos cinco años está buscando nuevas formas y nuevos recursos didácticos para despertar el interés de los alumnos por esta materia.

De esta manera, el AGN desde el año 2015 impulsó un programa de difusión que consistía de difusión titulado “Fórmulas en la Historia”, que consiste en que cada mes un profesor universitario del área de Historia o de las humanidades en general imparta su clase en las instalaciones del AGN, utilizando documentos originales que ahí se conservan.

Previamente, estos documentos se revisan para verificar que su estado de conservación permita que se realice su consulta y manipulación con el propósito de acercar a los alumnos a las fuentes originales que contienen los archivos históricos.

La Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior, durante la realización de sus Jornadas Archivísticas ha ofrecido en más de una ocasión durante 15 años el taller de Paleografía a los asistentes interesados en aprender los principios básicos de esta materia.

La apertura de la Licenciatura en Archivología en la Escuela de Ciencias de la Información en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) en el año 2006 incluyó la materia de Paleografía, en la cual no

²⁵ Idem,

solo se inscribían los alumnos de esta carrera, sino que se ofertaba a los estudiantes de Historia, Arqueología y Antropología. Sin duda la posibilidad de estudiar Paleografía fortalecería la propuesta de trabajo del historiador local Ramón Alejandro Montoya “orientada a servir como un andamio en el taller del investigador regional interesado en el periodo colonial potosino”.²⁶

Las clases en el aula se vieron enriquecidas con el uso de las Tecnologías de la información. Como primer paso, a partir de la digitalización de documentos históricos, las imágenes obtenidas se usaron como material didáctico sustituyendo el uso de los originales y sustituyendo paulatinamente las antiguas fotocopias. Con el uso de las herramientas tecnológicas de las que se dispone en las diversas aplicaciones informáticas, se pueden lograr acercamientos al trazo de las letras, al conocimiento preciso de las abreviaturas y a distinguir con mayor claridad la forma de las letras. El acercamiento de las interfases gráficas sustituye a la antigua, pero útil lupa.

Durante la realización del III Coloquio Internacional de Paleografía, Edward Anthony Polanco,²⁷ presentó una herramienta informática para reportar errores en las fichas catalográficas del Sistema informático de Registro, Normalización, Administración y Digitalización de Archivos del AGN, al mismo tiempo que reporta los estados de conservación de los materiales.

Asimismo, para fortalecer los estudios de Paleografía, en el mes de octubre de cada año desde el 2007, como parte de las actividades académicas de la Semana de las Ciencias de la Información, la Escuela (ahora Facultad) de Ciencias de la Información de la UASLP ofrece invariablemente un taller de Paleografía.

El programa de estudios de la Licenciatura en Gestión Documental y Administración de Archivos de la UNAM en la Facultad de Estudios Superiores en la ciudad de Morelia, Michoacán, incluye la materia de Paleografía, desde la apertura de esta carrera en el año 2014.

²⁶ Ramón Alejandro Montoya, *Guía de Investigación del pasado colonial potosino, Inventario comentado de archivos, acervos, colecciones, bibliotecas y bases de datos como instrumentos de investigación histórica regional*, Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2013, 112 p. en: sociales.uaslp.mx/Documents/Publicaciones/Libros/GuiaInves.pdf

²⁷ Edward Anthony Polanco, “Diferentes letras, mismos nombres: como acceder expedientes con topónimos indígenas más fácilmente”. Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional de Paleografía realizado en el Archivo General de la Nación, México, febrero de 2016.

Las aportaciones que ha hecho la Paleografía a otras disciplinas no son tan notorias, pero sí son importantes, como veremos en seguida.

En relación con la archivística, el papel de la Paleografía es fundamental. Para doña Antonia Heredia el archivero obtiene dos apoyos fundamentales de esta disciplina en el desarrollo de sus actividades:

- a) la lectura del contenido del documento
- b) el auxilio, para identificar la fecha de producción del documento en ausencia de ésta.

Heredia confirma que la Paleografía nace unida a la Diplomática e insiste a su vez en la obligatoriedad del estudio de esta ciencia por parte del archivero, ya que es un apoyo indiscutible para la interpretación y lectura de los documentos.

Contribuciones de la Paleografía en los procesos archivísticos

Los procesos archivísticos de identificación, clasificación y descripción archivística de documentos históricos requieren indefectiblemente de conocimientos de Paleografía. No se puede leer documentos históricos ni realizar su descripción sin saber los principios básicos de esta materia.

Riesco Terrero opina que la Paleografía y la Diplomática deben incorporarse a disciplinas como Ciencias de la Información y Documentación, que actualmente se imparte en la Universidad Complutense de Madrid ya que la Paleografía “tiene como objeto directo y primordial la escritura y los objetos escritos de todos los tiempos [...]”²⁸

Otra de las ciencias que ha recibido aportaciones de la Paleografía es la Filología, la ciencia que estudia las lenguas. Para esta ciencia el desarrollo de las habilidades de lectura paleográfica están en este caso al mismo nivel que el de las habilidades lingüísticas: si no se conoce la lengua en que el texto está escrito no se tiene acceso a la información; si no se conoce la

²⁸ Riesco Terrero, A. *op. cit* p. 6

letra, tampoco.²⁹ El empleo de la Paleografía en el trabajo del filólogo consiste en efectuar la “crítica textual”, actividad que se define como

el conjunto de operaciones ejercidas sobre un texto o varios textos alterados por diversas vicisitudes sufridas desde el momento en que fueron escritas hasta aquél en que llegan a nosotros, y encaminadas a tratar de restituir lo que se considera era en su forma originaria.³⁰

La autora escribe su artículo en un momento clave para la existencia de la Paleografía y la Diplomática en los planes de estudios de Biblioteconomía, Documentación, Filología y Derecho, que se imparten en la Universidad Complutense de Madrid.

La utilidad de la Paleografía ha trascendido a otros ámbitos muy distintos en los que tradicionalmente ha servido como el historiográfico. Ahora, los conocimientos de esta materia son necesarios para realizar estudios periciales en el ámbito judicial. Hoy es más frecuente que se solicite el auxilio de un paleógrafo para participar junto a otros profesionales en la elaboración de dictámenes de autenticidad de un documento histórico.

El papel del paleógrafo en esta actividad tiene relación con el análisis del tipo de letra con el cual se escribió el documento histórico cuestionado, ya que es el único profesional que tiene el conocimiento de los trazos y formas de las letras que han caracterizado la escritura en los diversos lugares y pueblos que la han utilizado, uno de sus principales objetivos. La Documentoscopia, por su parte, es la ciencia moderna que más se acerca al objetivo de la Paleografía ya que utiliza el mismo método de observación y comparación de las letras con las que se escribieron los documentos para llegar a determinar su autenticidad.

Aunque esta función no es nueva, pues debemos recordar que el origen de la Paleografía surge en la Edad Media junto con la Diplomática para auxiliar a ésta en el análisis de los documentos históricos con el fin de determinar su autenticidad o su falsedad. Su objetivo original sigue vigente.

²⁹ Sánchez Prieto, Ana Belén, “Aportación de la Paleografía y la Diplomática a las Ciencias de la Documentación, la Filología y la Archivística”, p. 710 en: (pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/absanchez.pdf). Fecha de consulta: 08/01/2015)

³⁰ Idem, p.716.

IV OBJETIVOS DE LA PALEOGRAFÍA

Durante varios años, los textos han destacado que la Paleografía tiene las siguientes finalidades u objetivos:

- Efectuar la correcta lectura y transcripción de los documentos históricos.
- Contribuir a la crítica Diplomática del documento considerado como fuente histórica.
- Coadyuvar con la archivología en el proceso de organización de los archivos históricos.
- Conocer el origen y evolución de la escritura en cada una de las épocas y pueblos que la utilizaron.
- Aprender la técnica para identificar los trazos, letras, signos abreviaturas, números, expresiones de la época en que fue expedido el documento.
- Identificar los principales tipos de letras con que fueron elaborados los documentos históricos de México.

Sin embargo, María Elena Bribiesca³¹ afirma que la Paleografía considerada como ciencia, tiene otras finalidades que van más allá de su valor técnico práctico y son las siguientes:

- *Servir como instrumento de lectura.* Este objetivo se refiere a que “saber leer y descifrar las escrituras es algo que queda al nivel básico y elemental, sólo es el comienzo de la carrera del paleógrafo; en este peldaño, únicamente consigue ser el portavoz de lo que está escrito, le falta comprender, analizar, digerir el contenido y realizar una síntesis interpretativa” para estar en posibilidades de elaborar instrumentos de descripción archivística como son los catálogos.

³¹ Bribiesca Sumano, María Elena, *Texto de Paleografía y Diplomática*; Universidad Autónoma del Estado de México, 2002

- *Actuar como auxiliar de otras ciencias.* La Paleografía como hemos dicho anteriormente “se relaciona con cualquier clase de ciencia, ya que constituye un fenómeno humano y social que se ha visto sujeto a un proceso histórico que sólo puede conocerse a través de los textos escritos donde se han recogido las manifestaciones de esas ciencias”.³²
- *Estudiar la historia de las escrituras.* Al plantearse como uno de sus principales objetivos conocer la historia de las escrituras, sus diversos tipos y clases, las influencias mutuas, la época de su utilización y la región geográfica de su extensión, la Paleografía se inserta en esta nueva corriente de investigación que la inscribe como parte de la Historia de la Escritura, coincidiendo con la propuesta de Isidro García Tato.

³² Idem, p. 9

V DIVISIONES DE LA PALEOGRAFÍA

A lo largo de los años y fruto de la práctica docente durante la cual hemos buscado hacer accesible la enseñanza de la Paleografía, encontramos dos divisiones principales de esta materia para estudiar las escrituras antiguas.

Atendiendo al criterio cronológico

En virtud de que los estudios de Paleografía han sido desarrollados en su mayoría en España, éstos comprenden las distintas etapas históricas de la humanidad, logrando establecer las siguientes divisiones.

- *Paleografía antigua.* Se establece como una primera división la Paleografía Antigua que comprende desde los inicios de la escritura hasta la caída de Occidente (Roma, año de 476).
- *Paleografía medieval.* Es comprensible que esta etapa sólo corresponde a Europa hasta finales del siglo xv, pero se prolonga hasta los siglos xvi y xvii, de tal manera que queda circunscrita al ámbito medieval.
- *Paleografía moderna.* Los investigadores españoles afirman que no existe una marcada división entre la Paleografía moderna y la contemporánea porque a partir del siglo xviii, la escritura no sufre cambios morfológicos sustanciales que puedan permitirnos realizar una división adecuada.
- *Paleografía contemporánea.* Comprende hasta nuestra época, aunque es necesario aclarar, que existen corrientes teóricas de la Paleografía que denominan a este periodo Neografía y en particular se le atribuye a Aurelio Tanodi la utilización de este concepto.

Por su objeto de estudio

Debido a que el objeto de estudio de la Paleografía (la escritura) se encuentra plasmada en diversos materiales escriptorios, de éstos toma su nombre para especializarse en cada uno de ellos.

- *Paleografía Diplomática.* Estudia las escrituras antiguas realizadas en materiales blandos como son los diplomas fabricados en pergamino y posteriormente los documentos elaborados en papel.
- *Paleografía bibliográfica.* Las escrituras realizadas a mano en los libros antiguos son otro objeto de estudio de la Paleografía, pues son muchas y variadas las anotaciones que hicieron los propietarios de los libros para destacar tanto su posesión como aspectos importantes de los textos.
- *Paleografía epigráfica.* Pocas veces nos llama la atención estudiar las inscripciones realizadas en materiales duros, aunque se afirma que la Paleografía epigráfica coadyuva al estudio de la escritura realizada en lápidas e inscripciones arqueológicas. El universo de estudio de esta especialidad paleográfica puede ampliarse, si el paleógrafo observa las inscripciones realizadas en monumentos históricos, que nos informan sobre la fecha de su construcción y los constructores, entre otros elementos importantes para la arquitectura
- *Paleografía numismática.* Como lo referimos en otro apartado de este trabajo, la Paleografía contribuye a la consecución de los objetivos de otras disciplinas y en este caso de la Numismática. Los billetes y monedas también son considerados como documentos y todos ellos tienen escritos diversos datos que pueden contribuir a los propósitos de otras disciplinas como la Diplomática y la Documentoscopia.

VI ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA ESCRITURA

En la bibliografía consultada, se aborda un tema central para la Paleografía: los diferentes tipos de letras que encontramos en los documentos históricos. Si bien es cierto que es necesario conocer el origen y evolución de la escritura latina,³³ aspecto importante para los españoles, franceses e italianos por la importante cantidad de documentos medievales que poseen en sus archivos; en América, sólo podemos encontrar cuatro tipos de letras básicos: la cortesana, procesal (involución de la cortesana), encadenada (deformación de la procesal) y la itálica, cuyas características son ampliamente conocidas ya que impulsaron la producción de millones de documentos a partir del siglo XVIII.

Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón concluyeron después de un amplio estudio de documentos históricos conservados en los archivos de Perú, Colombia, Argentina y México, que

la escritura hispanoamericana en este periodo presenta, en todo el continente, idénticas características, en su morfología y evolución, que en la entonces metrópoli. Y es natural que así sucediera, no sólo porque al llegar los españoles a este hemisferio y establecerse el predominio de su cultura y con ésta el del idioma castellano, quedaron eliminados los sistemas de escritura indígena, incluso los que se encontraban en un periodo de evolución más avanzado, adaptándose con carácter uniforme en todo el Nuevo Mundo la letra española del siglo XV y principios del XVI, sino porque, a partir de la conquista, la constante corriente de españoles que se trasladaba a América y la absorción por ellos y por los criollos de los cargos más importantes de la administración produjeron el aludido fenómeno de que la escritura fuera evolucionando paralela y simultáneamente en ambos lados del Océano.³⁴

³³ Bribiesca Sumano, María Elena, *Introducción a la Paleografía*, *op. cit.*

³⁴ Millares Carlo, Agustín, *op. cit.*

Sobre el tema de la escritura, recomendamos el trabajo de Vicenta Cortés Alonso³⁵ que con base en textos publicados en España en el siglo XVI como el “Arte Subtilísima, por la cual se enseña a escribir perfectamente, Hecho y experimentado y ahora de nuevo añadido por Juan de Iciar Vizcayno” nos explica el trazo de las letras, números, signos de abreviación, abreviaturas y signos de puntuación, que en conjunto constituyen un tratado de la confección de la escritura antigua.

³⁵ Cortés Alonso, Vicenta, *La Escritura y lo escrito. Paleografía y Diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid 1986, p.p. 15-17.

VII

MÉTODO PALEOGRÁFICO DE LECTURA Y TRANSCRIPCIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS

¿Qué es el método paleográfico?

Como todas las ciencias la Paleografía ha desarrollado un método propio para cumplir con sus objetivos; de esta manera, el Método es una palabra que proviene del término griego *methodos* (“camino” o “vía”) y que se refiere al medio utilizado para llegar a un fin. Su significado original señala el camino que conduce a un lugar.

En Paleografía se ha establecido el concepto de método paleográfico para definir “al conjunto de principios que la Paleografía se ha marcado y los procedimientos que ha de seguir para cumplir” con sus finalidades.³⁶

Si atendemos a esta definición, la práctica de la Paleografía se sustenta en el método racional, utilizado principalmente por la Filosofía.

Ya que gracias a él puede cuestionar la realidad [...] basado en la observación y en la aceptación de ciertas existencias que poseen evidencia en la realidad. A través de él puede conseguirse comprender de una forma más amplia la humanidad, la vida, el mundo y al ser.³⁷

El paleógrafo realiza su actividad basado en la observación de los distintos tipos de letras con que fue escrito un documento, ya que posee el conocimiento de los trazos y rasgos que las caracterizan valiéndose de los instrumentos y herramientas que veremos a continuación.

³⁶ María Elena Bribiesca Sumano, *Texto de Paleografía y Diplomática*; Universidad Autónoma del Estado de México, 2002, p. 11

³⁷ Julián Pérez Porto y Ana Gardey. “Definición de método” consultado en: (<https://definicion.de/metodo/>) Fecha de consulta: 25/08/2017

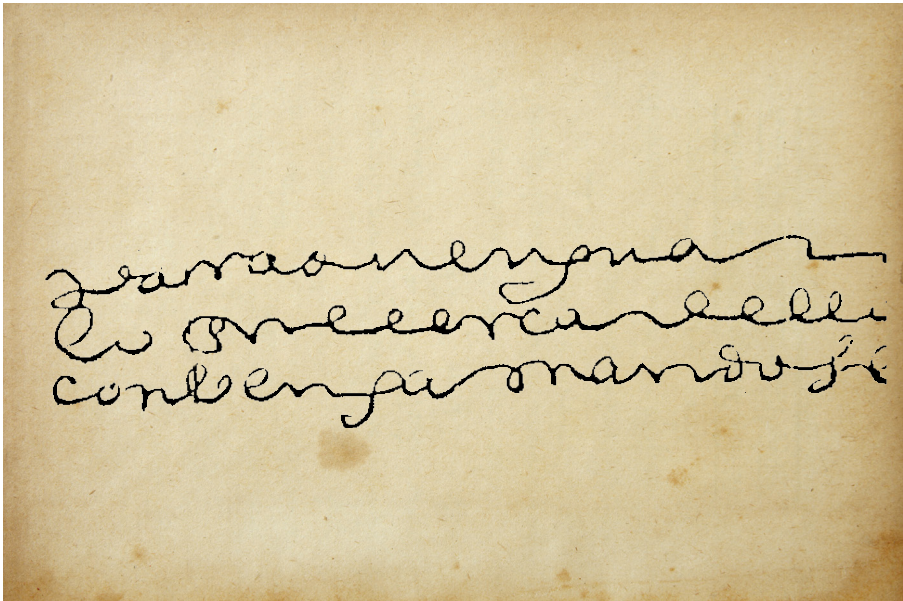
Instrumentos y herramientas del método paleográfico

Como cualquier otra ciencia, la Paleografía cuenta con algunos instrumentos o herramientas de carácter técnico que le permitirán alcanzar sus objetivos. Estas herramientas consisten en el conocimiento de los diferentes tipos de letras, el sistema de abreviaturas utilizado, las palabras que hoy se encuentran en desuso, el lenguaje de la época, identificación de los números árabigos y romanos, las normas de transcripción aceptadas internacionalmente, entre otros.

El principal obstáculo que debe enfrentar el paleógrafo en un texto, es la identificación de palabras completas o abreviadas, de signos y números empleados en la redacción del documento.

Conocimiento de los distintos tipos de letras empleados en documentos novohispanos. Entre los siglos XVI y XVIII se utilizaron en la Nueva España cuatro tipos de letras básicos y progresivos: cortesana, procesal, encadenada e itálica, (que abunda en el siglo XVIII y en los primeros años del XIX), cuyas características son las siguientes.

- *Cortesana*. Según Millares Carlo, surge cuando los caracteres de la cursiva gótica –angular- redondean sus caracteres en la segunda mitad del siglo XVI; su denominación fue dada por los reyes católicos en 1503, al ser usada exclusivamente por los escribanos y secretarios de la Corte. Jorge Garcés describe a esta letra que se caracteriza por “la ligazón de los caracteres en su parte superior, tendencia a encerrar sílabas y aún palabras enteras en amplias espirales envolventes – consecuencia de unir las terminales inferiores con los signos generales de abreviación— y creación de abreviaturas estilizadas”.
- *Procesal*. La letra procesal fue denominada así por los reyes católicos, es la misma cortesana deformada por la rapidez de su trazado, extendida, abundantes rasgos inútiles y abreviaturas, así como confusión de letras. El uso de esta letra fue predominante en los documentos notariales de carácter judicial, actas municipales y otros similares.



Letra encadenada

A Sra. Presidente, y Oydores de la R. Audiencia
de Contratas. a Nro. Sr. en Cadix a veinte, y tres de
Agosto de mil setez. ochenta y quatro; y lo
Rubrico el Sr. Semanero. esta Rubric. Sr. D. J. J. J.
da con su Orig. en el Exp. formado a instam. de
sobre su declar. de haviendo, y Capacid. p. el Cor
S. q. quedan en esta Execiv. de Cam. de mi cargo
esta copia here sacar p. entregar a el dho. D.
Cadix a tres de Septiembre de mil set. ochenta y

Letra italica

- *Encadenada*. Se llamó así por la forma que adoptó la procesal al convertirse en eslabones continuados muchas veces en todo lo largo del renglón.
- *Itálica*. Finalmente esta letra es clara, regular, con inclinación a la derecha de las letras b, d, l, h; se impone a las letras anteriores debido a las facilidades que otorga las condiciones físicas de los materiales escriptorios empleados (papel y tinta).

Conocimiento y dominio del Sistema Abreviativo

Durante años se ha enseñado que una parte importante de la práctica paleográfica es el conocimiento y dominio del sistema abreviativo que permita distinguir los principales tipos de abreviaturas que encontraremos en los documentos históricos.

De esta manera, en el siguiente cuadro se pueden observar los conceptos básicos de las abreviaturas por contracción, suspensión, de los signos generales de abreviación, signos abreviativos y los modos de abreviar las palabras en los documentos antiguos.

Abreviaturas por suspensión	Abreviaturas por contracción	Signos generales de abreviación	Signos abreviativos	Modos de abreviar
Se suprimen la letra o letras finales de las palabras.	Se suprimen alguna o algunas de las letras intermedias de la palabra.	Se limitan al punto y a la línea.	Son rasgos que indican con carácter general que una palabra está abreviada, rasgos que tienen un valor constante de abreviación o que representan uniformemente una determinada sílaba.	Son aquellos que representan una sola palabra y se encuentran formando parte de las abreviaturas por contracción.

Abreviaturas por suspensión	Abreviaturas por contracción	Signos generales de abreviación	Signos abreviativos	Modos de abreviar
La suspensión se indica por medio de uno de los signos generales de abreviación o por medio de una letra sobrepuesta con o sin valor abreviativo.	Se conservan siempre las letras iniciales y finales de la palabra.	El punto se utiliza casi exclusivamente como signo general de abreviación, acompañando a las siglas o en la terminación de la palabra abreviada.		
Es determinante la primera mitad de la palabra abreviada con relación a la segunda.	Son determinantes la (s) letra (s) inicial (es), medial (es), final (es) de la palabra abreviada.	Generalmente va en la línea baja del renglón.	Ver, con, ver, vir, ser, sir, To, cho, co, cu	par, para, pre

Fuente: Bribiesca Sumano, María Elena. *Introducción a la Paleografía*, Archivo General de la Nación, Mexico, 1981, p. 49-59.

Adicionalmente se recomienda la lectura del *Diccionario*³⁸ de *abreviaturas novohispanas* para observar tanto las abreviaturas como las fórmulas y tratamientos diplomáticos empleados en los documentos históricos de México.

Recomendaciones para una lectura correcta de documentos históricos

Una vez que se cuente con los conocimientos técnicos necesarios, se pueden hacer las siguientes recomendaciones para efectuar una lectura correcta de documentos históricos, propuestas por Félix García del Olmo³⁹ tomando como base las normas sugeridas por la Mtra. María Elena Bribiesca.

- Leer despacio, sosegadamente y con atención.
- No prescindir de ningún elemento gráfico, por insignificante que parezca: signos de abreviación, puntos, cedillas, acentos, trazos entre renglones, etc.
- Poseer el conocimiento de la lengua en que el documento está escrito,

³⁸ Diccionario de abreviaturas. Tratamientos y fórmulas diplomáticas: Universidad Nacional Autónoma de México, en: http://www.iifilologicas.unam.mx/dicabenovo/#.X8Z_us7is2w

³⁹ Curso de Paleografía y Diplomática. XXI Semana de Ciencia de la Información. Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

sobre todo si se trata de materias muy específicas, como medicina, náutica, derecho, etc. En el caso del castellano antiguo, es recomendable conocer el léxico histórico (los vocablos arcaicos o en desuso), la morfología y sintaxis de la época. Ejemplos: “Las mugeres son llegadas a Castilla” (las mujeres han llegado a Castilla); “Pedro dos hijas ha” (Pedro tiene dos hijas); “truxe” (traje); “terná” (tendrá); “verná” (vendrá).

- Tener especial cuidado con los nombres de personas y lugares geográficos.
- Observar y fijar en la memoria las formas típicas (figura o dibujo) de cada letra, nexos y abreviatura.
- Identificar las partes del documento, los autores del mismo y las instituciones que lo generaron.
- Conocer las fórmulas utilizadas en el documento, de acuerdo con su tipología documental.
- Comprender en todo momento el contenido del texto.
- Leer el texto tantas veces como sea necesario, sobre todo si son largos o de escritura difícil, hasta que la lectura sea satisfactoria. La comparación de letras y palabras repetidas darán en muchos casos la clave para la lectura correcta.
- Es recomendable que la lectura se realice y fije por escrito, es decir, que la lectura se convierta en transcripción de lo que se lee.

Conocimiento de términos en desuso

Conforme han avanzado los trabajos de descripción de documentos históricos conservados en los archivos de México, los archivistas han encontrado en los documentos “palabras que están en desuso o que son muy técnicas —como las empleadas en la archivística—, además de otras que son de uso corriente para ciertos círculos, tales como las empleadas por la jerarquía eclesiástica”.⁴⁰

⁴⁰ Jorge Garibay Alvarez, Elisa Garzón Balbuena, Vocabulario archivístico, civil y eclesiástico; Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C., 2010.

Con el propósito de auxiliar al investigador de fuentes primarias, se han publicado diversos textos en forma de guía para tratar de entender términos antiguos que se encuentran en los documentos. Este es el caso de la *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVI-XVII*,⁴¹ elaborada por la maestra Delia Pezzat, cuya estructura inicia con una alusión a las abreviaturas, continúa con las frases, vocablos y términos en latín, formando un cuerpo lexicográfico útil para llevar a cabo las tareas paleográficas. Otro aspecto interesante es que esta Guía se editó en formato papel y en disco compacto, de tal manera que la Paleografía utiliza la tecnología para difundir su conocimiento.

En la introducción de su texto, la maestra Pezzat hace alusión a la incorporación de las lenguas indígenas en la redacción de los documentos, principalmente del náhuatl que enriquece el lenguaje novohispano.

Sin duda el lenguaje novohispano cambiará según sea el tipo de documento que se esté leyendo, puesto que no sólo fueron las instituciones virreinales de carácter civil y militar las que produjeron documentos, sino también los particulares y de manera muy señalada la Iglesia católica.

En este renglón, el *Vocabulario archivístico civil y eclesiástico* citado anteriormente incluyó los términos más usados en los documentos de archivos religiosos para ayudar a comprender las tareas de organización y descripción archivística que ahí se realizan.

Normas de transcripción Paleográfica.

Una transcripción paleográfica pretende hacer legibles los textos antiguos al lector más reciente. Al mismo tiempo intenta mantener en lo posible la ortografía utilizada en el documento ya que esto puede proporcionar diferentes registros informativos para distintos especialistas. Por esta razón, en este trabajo definimos a la transcripción como la acción de copiar correctamente lo que está escrito en los documentos antiguos, sin omitir palabras ni modificar la redacción. En la actualidad existen dos tipos de transcripción:

⁴¹ Delia Pezzat Arzave, *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVI-XVII*, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

- *Clásica o literal*: respetando lo más posible el original.
- *Moderna*: se actualiza la ortografía, la puntuación, los acentos, respetando los arcaísmos y el léxico de la época de la que data el documento.

Fue en la Primera Reunión Interamericana Sobre Archivos que se llevó a cabo en Washington, D.C., en octubre de 1961, cuando con la intención de hacer más accesible la lectura de documentos históricos antiguos se aprobaron las siguientes normas para la transcripción de documentos históricos hispanoamericanos que fueron adoptadas por el Archivo General de la Nación (AGN).⁴²

Félix García del Olmo menciona las siguientes normas de transcripción:

- Se desenlazan las abreviaturas. Ejemplo: dho = dicho; nro = nuestro; tpo = tiempo; Xptoal = Cristóbal.
- Se conservan los arcaísmos. Ejemplos: fecho, agora, truxo, quanto, tenelle, vido.
- Se conserva la ortografía original. Ejemplos: avía, henero, frayres.
- Las letras conservan su valor fonético. Ejemplo: la *v* que aparece escrita como *u*, se transcribe como *v*.
- Las letras se transcriben con su grafía actual. Ejemplo: la *s* larga o la de doble bucle se transcriben como *s* de doble curval.
- Se conservan las grafías *th*, *ph*, *x* (como *j*), *h* (como *f*). Ejemplo: theniente, philósofo, Phelipe, hebrero, caxa, dixo.
- Se respetan las consonantes dobles: *ss*, *nn*, *ff*. Ejemplos: effecto, assí, cossa, anno, tenner.
- Se mantienen las contracciones. Ejemplos: deste, della, questa
- Cuando en un documento no esté puesto el tilde de la ñ, se restituirá.
- La *r* mayúscula (*R*) con valor fonético de doble *r* (*rr*), se transcribirá con esta última grafía, excepto al comienzo de una palabra. Ejemplo: teReno = terreno

⁴² <https://mikelankel88.files.wordpress.com/2015/02/normas-de-transcripcic363n-i.pdf>. Tanodi, Bianka; Documentos históricos. Normas de transcripción y población; en cuadernos de Historia, Serie Ec. y Soc. Núm 3, Arch. y FTes; CIFFYH-UNC, Córdoba, 2000. pp.259-270.

- Se mantendrá la correcta separación de las palabras, conservando la morfología de las frases y las palabras.
- Mayúsculas y minúsculas: se respetarán las normas de la ortografía actual.
- Puntuación: se pondrá la imprescindible, en su forma actual, para la comprensión del texto.
- Acentuación: cuando no haya acentos, se restituirán de acuerdo a las reglas modernas.
- Las explicaciones e incidencias se señalarán entre corchetes. Ejemplos: [roto], [en blanco].
- Las palabras o frases escritas al margen del texto y que no puedan transcribirse en su posición marginal, se transcribirán a continuación del pasaje a que correspondan, precedidos por las palabras *al margen* entre corchetes.
- Las omisiones, tachaduras (testaduras), palabras intercaladas, repeticiones en el texto, se anotarán entre corchetes. Ejemplos: [testado], [entre renglones].
- Cuando se haya perdido parte del texto por deterioros, manchas u otras razones, pero se pueda deducir con certeza, se hará la restitución del mismo entre corchetes, haciendo las aclaraciones necesarias.
- En el caso de no ser posible la transcripción del texto, indicarlo entre corchetes: [ilegible].
- Los sellos, signos de escribano, rúbricas y otros elementos similares se señalarán entre corchetes.
- Las palabras incorrectamente escritas incomprensibles o que claramente se advierta que son errores del original, se señalarán con la palabra latina *sic* entre corchetes: [sic].
- Se señalará con doble diagonal (//) el inicio de cada página del documento original, apuntando el número de folio: //1. Se indicará, igualmente, con una diagonal (/) el número de renglón: /⁵.
- Al principio se indicarán mediante una nota los criterios de transcripción utilizados.
- Es necesario hacer la referencia archivística del documento transcri-

to, que permita su localización a otros investigadores: archivo del que procede, fondo, sección, serie, volumen o legajo, etc.

- Se anotarán comentarios paleográficos (tipo de escritura, de papel, sellos de agua, etc.) y diplomáticos (tipos documentales, si son originales, copias, minutas o registros).
- Se recomienda aclarar con notas a pie de página o con un glosario al final del documento, el significado de arcaísmos o palabras en desuso.

Para finalizar este apartado debemos mencionar que la investigación que citan documentos de archivo de manera regular indican el tipo de transcripción que utilizan.

Números romanos y arábigos

La representación de números, cantidades y operaciones aritméticas en los documentos históricos constituyen un apartado importante en el desarrollo de las escrituras antiguas. De esta forma en la escritura latina se emplearon las letras del alfabeto latino para representar números y cantidades como lo explica el siguiente texto tomado de Wikipedia.

La historia de los números romanos puede ser marcada a lo largo de la historia de la antigua Roma. Los registros más antiguos que representa el uso de números romanos se remontan al siglo octavo o noveno antes de Cristo. Su uso disminuyó con la caída de Roma en el siglo II después de Cristo y que pronto fueron sustituidos por números arábigos.

El Imperio romano difundió en toda Europa, norte de África y Asia occidental su propio sistema de numeración, que todavía se utiliza en algunos contextos especiales. Este sistema utiliza letras como símbolos de varias unidades elementales.

Una de las tantas teorías acerca del origen de este sistema de numeración explica que los primeros romanos, influenciados por los etruscos, comenzaron a representar números de forma calculística, es decir, poniendo tantas cuentas (palotes o rayas verticales, en este caso) como unidades tuvieran que contar.

Así nace el símbolo “I” para la unidad. Pero claro, cuando había muchas unidades, esta forma de escritura resultaba tediosa y poco práctica, así que, al igual que muchos de nosotros hemos hecho alguna vez, cuando llegaban a 10 unidades, tachaban el décimo símbolo “I” (I), lo que, al cabo del tiempo, dio origen al símbolo “X” para representar el número 10. Posteriormente, se observó que escribir hasta nueve veces el símbolo “I” para representar unidades, seguía siendo poco práctico y podía llevar a errores, por lo que, en algún momento, alguien decidió utilizar la mitad del símbolo “X” para representar la mitad de 10 (5): así nació el símbolo “V”.

Se presenta una versión alterna del origen de los números pequeños del sistema numeral romano en el libro *The River Mathematics* de Alfred Hooper, 1945. Hooper alega que los dígitos corresponden a signos hechos con la mano. Por ejemplo, los números I, II, III y IIII corresponden a los números de dedos alzados a la vista de otra persona. Entonces, la V representa esa mano alzada con el pulgar separado de los demás dedos juntos. Los números del 6 a 10 se representan con dos manos como sigue (mano izquierda, mano derecha) 6=(V,I), 7=(V,II), 8=(V,III), 9=(V,IIII), 10=(V,V), y el símbolo X resulta de cruzar los pulgares o de alzar ambas manos formando una cruz.

En cuanto al resto de símbolos, la “C” era la inicial de Centum, la “M” de Mil, aunque, según parece, originalmente se utilizó la letra griega digamma (Φ , como Phi) para representar el millar. De esta última notación, parece que se obtiene la “D” como símbolo para el 500, ya que “D” podría interpretarse como la mitad derecha de Φ . El 50 (L) se escribía de modos distintos: N, H, K, Ψ , \mathfrak{M} , etc., pero tal vez el más frecuente era una forma como una flecha apuntada hacia abajo, como una V y una I encimadas: ∇ . Ésta se había achatado hasta formar una \perp (una T invertida) para la época de Augusto, y poco después se había identificado con la letra L, que se le parecía gráficamente. Los romanos no reconocían el cero como número, por lo que no existe un símbolo o letra para representarlo.⁴³

Los números arábigos, también llamados indoarábigos, son los símbolos más utilizados para representar cantidades. Se les llama “arábigos” porque los hispano-árabes de Al-Ándalus los introdujeron en Europa a través su

⁴³ <http://numero-romano.blogspot.mx/2011/11/historia-de-los-numeros-romanos.html>. fecha de consulta: 25/08/17

acción cultural, aunque, en realidad, su invención surgió en la India. El mundo le debe a la cultura india el invento trascendental del sistema de numeración posicional, así como el descubrimiento del 0 (cero), llamado *śūnya* (shuunia) o *bindu* en lengua sánscrita, aunque los mayas también conocieron tanto el 0 como la numeración posicional. Los matemáticos persas de la India adoptaron el sistema, de quienes lo tomaron los árabes. Para el momento en que se empezaron a usar en el norte de África, ya tenían su forma actual, de allí fueron adoptados en Europa en la Edad Media. Su uso aumentó en todo el mundo debido a la colonización y comercio europeos. También se debe a la lengua española la transmisión a lenguas europeas de vocablos matemáticos de influencia árabe como álgebra, algoritmo, cero, cifra, guarismo [...] ⁴⁴

Unidades de medida

En una gran cantidad de documentos históricos desde el siglo XVI y prácticamente hasta el siglo XIX, encontramos palabras poco familiares en nuestro léxico actual, pero que fueron muy comunes en ámbitos del comercio, el campo o en cualquier otra área de la vida cotidiana que se relacionan con las unidades de medida que se utilizaron antes de la implantación del sistema métrico decimal en 1857 y de las cuales hablaremos enseguida.

El trabajo de María Eugenia Cortés I. y Francisco Pablo Ramírez G. da a conocer las unidades premétricas usadas en México, en general, en Iberoamérica. Los resultados de esta investigación se presentan “en forma de tablas y árboles genealógicos para dar una visión integral sobre los nombres de las unidades, sus valores, sus interrelaciones y exhibir algunas actividades que ellas involucran” ⁴⁵

El valor de esta investigación radica en que efectuaron el análisis de las medidas premétricas utilizadas en Argentina, Bolivia, Brasil, California (EUA), Castilla (España), Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, Portugal,

⁴⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Números_arábigos#cite_note-1

⁴⁵ María Eugenia Cortés I. y Francisco Pablo Ramírez G. Rescate de antiguas medidas iberoamericanas; Instituto Mexicano del Petróleo, disponible en: <http://www.smf.mx/boletin/Ene-98/articles/medidas.html>; fecha de consulta: 25/08/17

Puerto Rico, República Dominicana, Texas (EUA), Uruguay, Venezuela y por supuesto México.

En sus conclusiones, los autores afirman que en México se usaron 186 unidades premétricas y en países iberoamericanos, en Castilla y en los estados de California y Texas, cuando éstos pertenecieron a la Nueva España.

Las 186 unidades se clasificaron en medidas de longitud, superficie, capacidad o volumen y peso o masa. Para efectos de este trabajo tomaremos las tablas siguientes:

Antiguas medidas mexicanas

Medidas de longitud

Medida	Nombre	Equivalencia
Longitud	Línea	0.19 cm
	Pulgada	1/12 pie = 2.32 cm
	Pie	27.86 cm
	Vara	83.80 cm
	Milla	1.85 km
	Legua	4.19 km

Medidas de superficie

Medida	Nombre	Equivalencia
Superficie	Área	100 m ²
	Fanega	356.63 áreas = 35663 m ²
	Celemín	537 m ²
	Sitio	1755.61 hectáreas = 175561000 m ²
	Caballería	427956.75 m ²
	Labor	7022 hectáreas = 7022000 m ²

Medidas de capacidad o volumen

Medida	Nombre	Equivalencia
Capacidad o volumen	Cuartillo	0.46 dm ³
	Cuartillo (de aceite)	0.51 dm ³
	Cuarto líquido	0.95 dm ³
	Elemín (seco)	4.62 dm ³
	Jarra	8.21 dm ³
	Cuarterón (seco)	25.00 dm ³
	Barril	63.29 dm ³
	Fanega (seca)	90.80 dm ³
	Fanega	90.81 dm ³
	Carga	2 fanegas = 181.62 dm ³
	Almud (seco)	4.5 a 11 dm ³
	Brazada	4.70 m ³

De peso o masa

Medida	Nombre	Equivalencia
Peso o masa	Grano	48 mg
	Quilate	205 mg
	Tomin	1/48 onza = 0.60 g
	Escrúpulo	24 granos = 1.20 g
	Adarme, dracma	3 tomines = 1.80 g
	Ochavo	1/8 onza = 3.59 g
	Onza	28.75 g
	Marco	230 g
	Libra	460.25 g
	Arroba	11.50 kg
	Quinta	37.871 kg
	Quintal	37.872 kg
	Costal de café	54.12 kg
Tercio	73.64 kg	

Monetarias

Las monedas nacidas en el virreinato fueron:

- el peso de oro
- el peso de oro de minas
- el peso de oro ensayado
- el peso de oro común
- el peso de oro de tepuzque

La diferencia entre estas monedas provenía de la distinta ley de los metales; pero de todas ellas indudablemente nació primero el peso de oro, porque siendo igual su valor representativo, 500 maravedís, al del castellano, es de creerse que el castellano fue la unidad adoptada por los españoles primitivamente para las relaciones numarias, y el peso de oro el equivalente en ese metal para suplir la falta de moneda acuñada.

Los valores de esas monedas, reducidos como el de las españolas a maravedís, da por resultado:

- Peso de oro 500 maravedís
- Peso de oro de minas 450 maravedís
- Peso de oro ensayado 414 maravedís
- Peso de oro común 300 maravedís
- Peso de oro de tepuzque 72 maravedís
- El tomín de oro que valía 62½ maravedís
- El real de oro, que era la mitad de un tomín de oro 31 ¼ maravedís.
- El real o tomín de tepuzque 34 maravedís
- El peso de tepuzque, que era el de oro cuya ley se había alterado por la liga, se dividía oficialmente conforme a la ordenanza dada por don Antonio de Mendoza en ocho reales, y cada real con el valor de 34 maravedís o 12 granos.
- El peso de tepuzque y su división fueron la base del sistema numario que se conservó en la Nueva España y después en la república mexicana, hasta el establecimiento del sistema decimal en la moneda.

- El tomín del peso de oro y del castellano correspondía a 62 1/2 y medio maravedís y era el duplo de un real.
- El tomín del peso de tepuzque era igual a un real, y representaba un valor de 34 maravedís o 12 granos.
- El peso de oro de minas, del que tan continua mención se hace en los documentos antiguos de la colonia, representa, reducido a peso de tepuzque, un peso, 5 tomines o reales y 3 granos.⁴⁶

⁴⁶ Tomado de: Riva Palacio, Vicente. México a través de los siglos. Tomo II El Virreynato. México. 1977, en <https://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090113134626AAwu01u>. Fecha de consulta: 11/09/2017

VIII

PERSPECTIVAS DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA PALEOGRAFÍA EN LA ERA DIGITAL

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Paleografía ha evolucionado en los últimos años gracias al empleo de las Tecnologías de la información y comunicación.

El aumento de la utilización de los recursos tecnológicos en la aulas universitarias ha propiciado que materias que tradicionalmente se enseñan y practican de manera presencial como la Paleografía, ahora se se puedan apoyar de sistemas informáticos que facilitan la lectura de escrituras antiguas.

Estas nuevas formas de aprender y enseñar Paleografía tienen mucho que ver con la facilidad que hoy tienen los estudiantes de cualquier nivel educativo para acceder a Internet. De manera paulatina algunos profesores han incorporado a sus clases el uso de recursos digitales para reforzar lo aprendido en las aulas.

En la actualidad los recursos en línea han aumentado exponencialmente y han aparecido algunos de calidad científica contrastada bajo el nombre de un especialista. Por ello podemos decir que incluso las personas ajenas al mundo universitario pueden alcanzar una mínima formación sobre Paleografía y Diplomática sin necesidad de acudir a las aulas⁴⁷ teniendo alternativas como las siguientes:

- Cursos abiertos (*Open Course Ware*). Se trata de cursos que ofrecen algunas universidades cuyo propósito es “difundir el conocimiento de una manera rigurosa (con el aval de un especialista) de una forma organizada contribuyendo al desarrollo intelectual de personas interesadas en un tema concreto pero no en recibir una formación reglada” Los cursos abiertos fueron creados por la Universidad Tecnológica

⁴⁷ Vigil Montes, Néstor; “Recursos online para el aprendizaje de Paleografía y Diplomática”, en: Conscriptio.blogspot.com. Este artículo contiene varios hipervínculos como ejemplos de las nuevas opciones que existen en Internet para aprender Paleografía, dos: Latia Paleography (National Archives of United Kingdom) y la exposición virtual del sello medieval (Ministerio de Cultura de España).

de Massachussets en el año 2011 y se relacionan con las Tecnologías de la información.

- Universidad tradicional. En los cursos presenciales, se practica de manera intensa la lectura de documentos históricos durante el periodo de aprendizaje con el apoyo de algunos materiales didácticos que se colocan en sitios web para practicar la transcripción paleográfica, auxiliado por ejemplos resueltos.
- Exposiciones virtuales. El uso del Internet permite difundir conocimiento a través de imágenes, texto, y sonido para formar exposiciones virtuales. Estas exposiciones son colecciones de texto e imágenes que se organizan por temas dentro de un tema general, usado regularmente en los museos para difundir puntos básicos de cuestiones científicas o áreas del conocimiento.

En cuanto a la Paleografía y Diplomática ya existen algunas primeras exposiciones virtuales en España, como la exposición sobre el Sello medieval ofrecida por el Ministerio de Cultura, en la que usan la colección de sellos del Archivo Histórico Nacional para introducir los conceptos básicos de la Sigilografía.

- Audio y video. El uso del audio y video aumentan las posibilidades de transmitir el conocimiento de la Paleografía, sobre todo el empleo de éste último, apoya el lenguaje didáctico con imágenes.

Para darnos una idea de la cantidad creciente de videos que podemos encontrar en internet, el autor del artículo que consultamos en este tema, proporciona las ligas o hipervínculos a las siguientes páginas:

- Breve documental sobre la escritura cuneiforme en TVE 2.
- Breve documental sobre la historia de la escritura y sus soportes.

En YouTube existen videos sobre la enseñanza de la Paleografía preparados por profesionales que han incursionado en este tema, como Lynn Turner, quien presenta este curso titulado Video clase de Paleografía.⁴⁸

En cuanto al uso del audio, los llamados Podcast son un recurso didáctico más para transmitir conocimientos de temas relacionados con la materia, tenemos estos ejemplos:

- Podcast del profesor Blas Casado Quintanilla sobre los escribanos públicos en la Castilla medieval.
- Podcast en francés con transcripción sobre los notarios y los archivos notariales en la época medieval y moderna en 1789.

Un ejemplo del uso del audio en México fue el programa de radio titulado *Platicame un libro* que era conducido por el periodista Severo Mirón, entre los años 1985-1988, cuyas grabaciones se encuentran ahora en la Fonoteca Nacional y es posible escucharlas en la página de internet del Instituto Mexicano de la Radio.

La reciente publicación del *Diccionario digital de Abreviaturas Novohispanas*,⁴⁹ 2016 resume en cierta forma lo que se ha descrito con anterioridad: el uso de las Tecnologías de la información y la comunicación en el aprendizaje de la Paleografía es la tendencia actual y creciente para allegarse de los conocimientos básicos de esta materia.

Para llegar a presentar productos didácticos como este diccionario se emplearon los recursos básicos de esta disciplina: la lectura y transcripción de documentos históricos, identificación de letras, signos, números, tipos documentales, es decir se puso en práctica el método paleográfico que tratamos en el apartado anterior.

En España, el aprendizaje de la Paleografía se realiza “gracias a las denominadas nuevas Tecnologías de la información y comunicación, es posible practicar Paleografía usando simplemente dos páginas de Internet: la página

⁴⁸ <https://www.bing.com/videos/search?q=paleografia+en+you+tube&view=detail&mid=B531DCF23617FF00C231B531DCF23617FF00C231&FORM=VIRE>

⁴⁹ Universidad Nacional Autónoma de México, *Diccionario de Abreviaturas Novohispanas*, en: iifilologicas.unam.mx/dicabeno/index/.php?=&tratamientos-abreviados#.Vtwlxn3hCt8 fecha de consulta: 19/07/2017

del archivo Municipal de Toledo, y la herramienta Spanish Digital Toal”.⁵⁰

En México durante el Segundo Congreso Internacional sobre Patrimonio Cultural y Nuevas Tecnologías, realizado en el Instituto Nacional de Antropología e Historia del 12 al 16 de octubre de 2015, Peter Stokes, especialista en Paleografía digital e investigador del Departamento de Humanidades Digitales del King’s College, London presentó la conferencia titulada *Digitising the book: Where are we now, Where are we going*, impartió un curso de Paleografía digital y una de sus conclusiones fue que necesitamos educar a la gente como evaluar los recursos digitales (como nosotros estuvimos preparados para lo impreso).

Alejandro Delgado afirma respecto del empleo de la tecnología en las actividades archivísticas

Debemos tener en cuenta que, aunque la tecnología cambia los modos en que una sociedad o cultura dada documenta sus acciones, la inversa también es cierta: una sociedad o cultura dada domestica la tecnología en búsqueda de su propio beneficio, y para fines distintos a sus fines originales; es decir, la tecnología condiciona a una sociedad o una cultura; pero al mismo tiempo, una sociedad o una cultura se apropia de la tecnología, se rebela contra ella, en un proceso continuado de alimentación mutua.⁵¹

Sin embargo, hay autores que afirman que no obstante el avance tecnológico del siglo XXI, es necesario considerar la existencia de “testimonios escritos desde la edad más remota hasta nuestros días que requieren de su transcripción-interpretación para los fines más diversos, tan sólo basta recordar que en Iberoamérica se conservan millones de documentos producidos tanto en la metrópoli ibérica como en los territorios denominados Las Indias Occidentales del mar océano.”, que siguen esperando el arribo de nuevos paleógrafos dispuestos a leer y transcribir este vasto patrimonio documental generado por las generaciones que nos precedieron.

⁵⁰ Zozaya, Leonor, “Paleografía y nuevas Tecnologías de la información y comunicación Para comenzar a transcribir facsímiles con ayuda de Internet” en: *Paleografía y Ciencias Afines* [documento en línea: <http://paleografia.hypotheses.org/1943>, 2015, p.1-6 fecha de consulta: 19/07/2017

⁵¹ Delgado Gómez, Alejandro. *El documento electrónico en la Sociedad de la Información*. Archivo General de la Nación, México, 2009, 42 p.p. 28.

CONCLUSIONES

La Paleografía es una disciplina de origen medieval que aparece junto a la diplomática para conseguir un objetivo central de ambas disciplinas: contribuir a la determinación de si un documento histórico puede considerarse como fuente histórica fidedigna o como prueba documental indubitable de algún suceso o hecho histórico.

A pesar de ser tan antigua, la Paleografía mantiene vigente el propósito que le dio origen: contribuir a la identificación de los documentos como fuente de información y prueba documental a través de la lectura y transcripción de las escrituras antiguas.

Sin duda, el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta disciplina fue impulsada en Europa por paleógrafos franceses, italianos y españoles, quienes exportan la escritura latina, como parte de su cultura hacia los pueblos americanos, a raíz del proceso de conquista y colonización de las tierras descubiertas entre los siglos XVI y XIX.

La llegada de refugiados españoles a la Ciudad de México en los inicios del siglo XX, en particular de Francisco Javier Gamoneda, propició el conocimiento de las escrituras antiguas logrando que en la segunda mitad del mismo siglo se consolidara la enseñanza de esta materia, como ciencia auxiliar de la Historia conforme a los principios de la corriente teórica francesa de los Annales que considera a los documentos escritos como un elemento muy importante en los procesos de investigación.

En la actualidad, entre las tendencias que se perfilan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y práctica de la Paleografía está inserta otra corriente historiográfica relacionada con la historia de la escritura y según la cual, los investigadores españoles nuevamente marcan la pauta en este sentido, aunque los filólogos, los documentalistas y archivistas, entre otros profesionales, también acudan al conocimiento paleográfico para alcanzar sus objetivos.

En relación con los objetivos de la Paleografía, éstos no cambian, se mantienen como principios básicos que buscan satisfacer las necesidades actuales de disciplinas como la archivística y la documentoscopia, consolidándose

en áreas del conocimiento muy particulares (escrituras góticas, escrituras en piedra, anotaciones marginales en libros antiguos) con lo cual la Paleografía también tiende a especializarse en documentos relacionados con la Geografía, la Astronomía, la Milicia, en asuntos judiciales y áreas todavía impensadas o inexploradas por los investigadores.

El método paleográfico es la columna vertebral del dominio de esta materia. Quien se presume como paleógrafo deberá conocer y ser capaz de distinguir entre las características de una letra cortesana y la procesal; diferenciar el uso de los números romanos y arábigos, distinguir las abreviaturas de palabras completas, deberá conocer el idioma de la época en que fue redactado el documento, así como las formas gramaticales del objeto de estudio y sabrá respetar las normas de transcripción vigentes en estas tareas.

La incorporación de la tecnología en el estudio y práctica de la Paleografía es indispensable para mantener su vigencia y motivar a los estudiantes de hoy para incursionar en la lectura, transcripción y comprensión de documentos históricos. Los recursos informáticos son valiosos para el trabajo paleográfico y su empleo es un nuevo requisito para el paleógrafo que se forme en esta disciplina medieval, moderna y ahora digital para seguir explicando nuestro pasado virreinal a través de la lectura, transcripción y descripción de los millones de documentos producidos entre los siglos XVI y XIX que esperan ser consultados en los archivos históricos de México e Iberoamérica.

FUENTES CONSULTADAS

- Bribiesca Sumano, María Elena, *Texto de paleografía y diplomática*; Universidad Autónoma del Estado de México, 2002.
- Bribiesca Sumano, María Elena, *Introducción a la Paleografía*; Archivo General de la Nación, México, 1981, p. 109.
- Bribiesca Sumano, María Elena; *Antología de Paleografía y Diplomática*, Universidad Autónoma del Estado de México, 199, p. 248.
- Coronado, Xavier F. Gamoneda, *Bibliógrafo, librerías, archivos y bibliotecas*, Pres. José Antonio Meade Kuribreña, Introd. Xavier F. Coronado; Fondo de Cultura Económica, México, 2012, p. 186. (fotogr.)
- Cortés Alonso, Vicenta, *La escritura y lo escrito, Paleografía y Diplomática de España y América en los siglos XVI y XVII*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1986, p. 207.
- Polanco, Edward Anthony, *Diferentes letras, mismos nombres: como acceder expedientes con topónimos indígenas más fácilmente*.
- El Exilio Español en México 1939-1982*, Fondo de Cultura Económica México, Salvat Editores Mexicana, S.A., México, 1982, p. 909.
- García Tato, Isidro, *Paleografía y Diplomática: Génesis, Evolución y Tendencias Actuales*, en: Cuadernos de Estudios Gallegos, LVI, No. 122, enero – diciembre (2009) p.p. 411-441.
- Garibay Alvarez, Jorge; Garzón Balbuena, Elisa, *Vocabulario archivístico, civil y eclesiástico*; Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. 2010
- Lagunas Ruiz, Hilda, *María Elena Bribiesca Sumano: una vida dedicada a la docencia y la investigación, acreedora de los premios Carlos Sigüenza y Góngora y Atanasio G. Sarabia*, Universidad Autónoma del Estado de México. Sucesivas aproximaciones de

- Nuestra Historia. Crónica de la Universidad Autónoma del Estado de México, Tomo II, Toluca, México, 2001, consultado en: <http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/PDF%20TOMO%20II/65.%20MARIA%20ELENA%20BRIBIESCA%20SUMANO%20UNA%20VIDA%20DEDICADA%20A%20LA%20DOCENCIA%20Y%20LA%20INVESTIGACION.pdf> Fecha de consulta: 18/01/18
- Cortés I. María Eugenia y Ramírez G.Fco. Pablo, *Rescate de antiguas medidas iberoamericanas*, Instituto Mexicano del Petróleo, disponible en: <http://www.smf.mx/boletin/Ene-98/articles/medidas.html>; fecha de consulta: 25/08/17
- Mercado, Georgina, mtra. Delia Pezzat Arzave, *Toda una vida de dedicación, lucha y entrega* en: ADABI, Punto de Encuentro, Núm. 6, octubre 2015 ISSN: 2007-2325, p. 106-107.
- Millares Carlo, Agustín; Mantecón, José Ignacio; *Álbum de Paleografía Hispanoamericana de los siglos XVI y XVII*; Instituto Panamericano de Geografía e Historia; Editorial Fournier, S.A., México, 1955; p. 187.
- Pezzat Arzave, Delia, *Guía para la interpretación de vocablos en documentos novohispanos siglos XVI-XVII*, Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.
- Montoya, Ramón Alejandro, *Guía de Investigación del pasado colonial potosino, Inventario comentado de archivos, acervos, colecciones, bibliotecas y bases de datos como instrumentos de investigación histórica regional*, Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2013, 112 p. en: sociales.uaslp.mx/Documents/Publicaciones/Libros/GuiaInves.pdf
- Riesco Terrero, A., *La Paleografía y Diplomática en el marco de los estudios de Documentación*, Primer Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid.
- Sánchez Prieto, Ana Belén, *Aportación de la Paleografía y la Diplomática a las Ciencias de la Documentación, la Filología y la Archivística*, en: pendientedemigracion.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num10/paginas/pdfs/absanchez.pdf.

Villanueva Bazán, Gustavo; *La Archivística; una ciencia en busca de sí misma*. (México 1915-1945), Tesis para optar por el título de Maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos. Universidad Internacional de Andalucía, 2013, (edición electrónica, octubre 2012), p. 175.

Zozaya, Leonor, *Paleografía y nuevas tecnologías de la información y comunicación para comenzar a escribir facsímiles con ayuda de internet*, en: Paleografía y Ciencias Afines (documento en línea <http://paleografia.hypotheses.org/>)

<http://www.anabad.org/386-informacion-general/informacion-general-sp-553/507-in-memori-am-dr-d-aurelio-tanodi> fecha de consulta: 24/08/17.

Alberro, Solange, *Guadalupe Pérez San Vicente* en: El Colegio de México, Necrologías, <http://repositorio.colmex.mx/downloads/6h440v49t> fecha de consulta: 31/05/2018.

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/lostrabajos/Perez_San_Vicente.pdf

AH-IIH, Secretaría Administrativa, Personal, expedientes del personal académico, caja 295, exp. 905, 906, 907 y 908.

Julián Pérez Porto y Ana Gardey, Publicado: 2008. Actualizado: 2012. “Definición de método” consultado en: (<https://definicion.de/metodo/>) fecha de consulta: 25/08/2017.

<http://numero-romano.blogspot.mx/2011/11/historia-de-los-numeros-romanos.html> fecha de consulta: 25/08/17.

https://es.wikipedia.org/wiki/Números_arábigos#cite_note-1

Riva Palacio, Vicente, *México a través de los siglos*. Tomo II, *El Virreynato*, México, 1977, en: <https://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid=20090113134626AAwu01u> fecha de consulta: 11/09/2017.

www.wikiwand.com/es/Paleografía#/Edad_contemporánea

Práctica de la Paleografía en la era digital
de Jorge Núñez Chávez
se imprimió en diciembre de 2020 en
Cerro de San Andrés 312, col. Campestre Churubusco,
c. p. 04200, del. Coyoacán, Ciudad de México.
El tiro consta de 100 ejemplares.